

REVISTA DE HUMANIDADES

LA REVISTA *FAMILIA* BAJO LA DIRECCIÓN DE MARTA BRUNET (1935-1939)

CLAUDIA DARRIGRANDI

Universidad Adolfo Ibáñez 
claudia.darrigrandi@uai.cl
ORCID: 0000-0003-0650-2346

Revista de Humanidades n.º 54: 223-262
ISSN 0717-0491, versión impresa
ISSN 2452-445X, versión digital
DOI: <https://doi.org/10.53382/issn.2452-445X.1038>
revistahumanidades.unab.cl



LA REVISTA *FAMILIA* BAJO LA DIRECCIÓN DE MARTA BRUNET (1935-1939)

FAMILIA UNDER THE DIRECTION OF MARTA BRUNET (1935-1939)

CLAUDIA DARRIGRANDI

Universidad Adolfo Ibáñez
Av. Diag. Las Torres 2640, Santiago, Chile

RESUMEN

En el presente artículo se analiza la revista *Familia* (1935-1939), editada por Zig-Zag dirigida a mujeres de clase media y alta, a partir de sus contenidos y secciones. Se arguye que la dirección de Marta Brunet favoreció que, en las páginas de la revista, junto con secciones dirigidas a las madres y esposas, circulara un discurso a favor del derecho al trabajo remunerado fuera del hogar. Esta defensa del trabajo de las mujeres se desplegó en registros escritos (columnas, artículos, noticias) y visuales. En ese contexto, se plantea que esta intervención de Brunet logró matizar los contenidos de una revista femenina y exhibió un imaginario de mujer moderna anclado, especialmente, en la imagen de la empleada que cumple funciones administrativas.

Palabras clave: Marta Brunet, revista *Familia*, revista para mujeres, trabajo.

ABSTRACT

The following article analyzes *Familia* magazine (1935-1939), a magazine published by Zig-Zag aimed at middle and upper class women, based on its contents and sections. Marta Brunet's management favored the circulation in the pages of the magazine of a discourse in favor of the right to paid labor outside the home, along with sections aimed at mothers and wives. This defense of women's work was displayed in written contents (columns, articles, news) and visual records. In this context, it is proposed that this intervention by Brunet managed to nuance the contents of a women's magazine and exhibited an imaginary of a modern woman anchored in the image of the employee who fulfills administrative tasks.

Keywords: Marta Brunet, Familia Magazine, Women's Magazine, Work.

Recibido: 04/11/2024

Aceptado: 14/05/2025

I. LA OMNIPRESENCIA DE BRUNET EN LA REVISTA FAMILIA

La segunda etapa de la revista *Familia* (1935-1939)¹, de la editorial Zig-Zag, ha pasado desapercibida entre muchas otras revistas misceláneas y comerciales que publicó la editorial durante la primera mitad del siglo XX. Entre ellas destacan *Zig-Zag* (1905-1964), *Ecran* (1930-1969), *Para Todos* (1927-1931); y entre las dirigidas explícitamente al público femenino, *Margarita* (1934-1953) y *Eva* (1942-1974). En sus ochenta páginas semanales, y con una diversidad de contenidos que la hacen una revista femenina dirigida a mujeres de clase media y alta², Marta Brunet

¹ La primera fue durante 19010-1928.

² La revista no estaba dirigida a las obreras; sin embargo, en ocasiones y sobre todo en su primer año, la columna editorial hacía referencia a la situación de las mujeres

instaló una política de contenidos que desmarcan a *Familia* de ser una revista estrictamente femenina. Para María Isabel Menéndez, estas revistas “serían aquellas de temática femenina (dedicadas al espacio reproductivo y a la feminidad)” a diferencia de las revistas dirigidas a mujeres que “serían las que establecen a las mujeres como público objetivo y cuyos intereses pueden ser diferentes” (193). Por su parte, para Claudia Montero, las revistas femeninas publican contenidos que no cuestionan los estereotipos de género (*Y también* 261). Pabla Ávila, al referirse a *Zig-Zag*, plantea una perspectiva que podría aplicarse también a *Familia*. Al identificar un cruce entre el formato magacín y las revistas de mujeres, señala que “fundamentalmente se trata de información que puede reproducir normas y comportamientos socialmente aceptados, al mismo tiempo que ofrece alternativas que se contraponen con ellos” (85). En este contexto, esgrimimos que la figura de Marta Brunet fue fundamental en ampliar los horizontes de una revista femenina para desarrollar contenidos de una revista para mujeres. Si bien, este tipo de publicación ofrece flexibilidad, como señala Ávila, destacamos que en el marco de este formato —cualidad dada también por su materialidad—, la mayoría de los contenidos bajo la dirección de Brunet está orientada a las mujeres; excluyendo así otros públicos lectores.

A veces directamente, otras de forma oblicua, Brunet promovió el debate y la exposición de problemas atinentes a la condición de las mujeres. Como señala Osvaldo Carvajal, las declaraciones políticas partidistas de Brunet no son frecuentes, son sutiles y las explícitas ocurren en ocasiones muy puntuales (452; 457-462). En “Mosaico”, una sección de *Familia* a cargo de Rebeca de Fuenzalida, la columnista recuerda un consejo de la directora: “escriba usted a propósito de cualquier cosa, comente lo que mejor le agrade; pero ¡por favor!, no diga nada sobre política chilena” (6). A pesar de esta advertencia, evadiendo lo explícito y excluyendo la palabra feminismo, Brunet incluyó en las páginas de la revista contenidos de carácter político. En ese contexto, uno de los rasgos más destacables de la dirección de Brunet

obreras (“Hecho en Chile”). Algunos reportajes tiene en el foco a las obreras (“Cuatro pesos diarios es el salario medio de la obrera santiaguina”).

es que instaló un discurso a favor del trabajo de las mujeres, en general, y del trabajo remunerado, en particular, por medio de columnas, reportajes, fotografías e ilustraciones, a diferencia de otras revistas femeninas de Zig-Zag, como *Margarita*. También es cierto que ese discurso no fue homogéneo ni constante a lo largo de los cinco años que dirigió la revista, probablemente, porque debía matizar o suavizar esa demanda y socialmente no había consenso sobre ese tema. Según Soledad Zárate y Lorena Godoy durante la década de los treinta el trabajo de las mujeres comienza a ser socialmente más tolerado, pero todavía no es totalmente aceptado (Zárate y Godoy 46).

La participación en la prensa de Marta Brunet tuvo varias formas: columnista, cronista, crítica literaria, editora y, por supuesto, también se materializó como colaboradora de poemas, cuentos y otros contenidos. Su trabajo como columnista y cronista ha tenido la atención de Natalia Cisterna, Catalina Concha y Consuelo Díaz, quienes han abordado sus columnas de la revista *Ecran*, y Karim Gálvez, quien ha editado antologías con selecciones de sus publicaciones en *La Discusión*, *El Sur*, *La Hora* y *Familia*. Gálvez plantea que Brunet cubrió tres ejes temáticos: artes y letras, viajes y vida cotidiana y mujeres tanto en el mundo público como en el privado (*El periodismo* 80). Esa participación múltiple en los campos literario y cultural nos habla de una autora heterogénea pero también de una mujer de prensa que ocupó cargos relevantes para el desarrollo del periodismo chileno como miembro del directorio del Instituto de Periodistas (“Noticiario femenino”, 26 en. 1938, p. 59), cuando aún no se fundaban las escuelas de periodismo. También representó a Chile en el Congreso Panamericano de prensa, organizado por el círculo de periodistas de Valparaíso (“Noticiario femenino”, 13 en. 1937, p. 71).

En este artículo se propone una lectura de *Familia* a partir de sus secciones y contenidos y se arguye que, además de implementar un editorialismo programático (Beigel) que hace de *Familia* una publicación a medio andar entre la revista femenina y la revista para mujeres, el discurso sobre el derecho al trabajo se desplegó en registros escritos y visuales. Parte de esa defensa se desarrolla en la columna editorial y en secciones en las que se abordan temáticas de educación y trabajo, muchas de ellas acompañadas

por una iconografía de mujeres en actitud de trabajo. Además, intensificó las posibilidades que la revista entregaba como espacio formativo (Delgado). Y, por último, contribuyó a la (re)construcción de genealogías de mujeres en ámbitos de la historia y la cultura.

Desde sus inicios la revista fue dirigida por Francisco Méndez; sin embargo, en noviembre de 1935 asume la codirección Brunet. No se precisa cuándo Méndez dejó la dirección y, a partir de mayo de 1936, se dio a entender que la escritora chillaneja es la única responsable de la dirección, en un comentario de Mary-Sol, encargada de la sección “Estafeta”. Además, en el número del 21 octubre de 1936, Isabel Morel informó de un homenaje a Marta Brunet como directora de la revista (“Homenaje” 16). Bajo su dirección se construyó como ninguna otra revista del grupo editorial Zig-Zag lo había hecho hasta la fecha, un imaginario de las mujeres modernas en relación con el trabajo. La revista revela un esfuerzo por defender el derecho al trabajo de las mujeres y a su independencia económica. Si bien concordamos con lo que plantea Rubí Carreño al decir “que la ‘orientación’ que propone *Familia* consiste en fomentar el ingreso de las mujeres a lo público, pero protegiendo a la vez las concepciones tradicionales de los géneros y el vínculo de subordinación entre ambos” (56), también esgrimimos que en la revista circulan intervenciones que cuestionan la subordinación de los géneros. Por lo tanto, lo que se observa es que el modelo tradicional de mujeres y lo moderno convivieron en la revista³. Si se consideran los cinco años de su segunda etapa, destaca que esta interpela a mujeres solteras, casadas, fueran empleadas o dueñas de casa, preferentemente de la clase media y alta. Sin duda, la mayoría de los contenidos son para madres, esposas y casaderas, pero se identifican contenidos,

³ La revista *Familia* destaca por tener estabilidad en su política de secciones. La mayoría, si no todas, de las que estaban destinadas a apoyar a las mujeres con las labores domésticas y del hogar, y otras vinculadas al comentario de social o de actualidad, permanecieron durante toda la segunda etapa: además de la columna editorial de Brunet firmada bajo el nombre de Isabel de Santillana, habría que mencionar “Mosaico” (por Rebeca de Fuenzalida), “La aguja y el dedal”, “Buen tono” (por Anne), “Ser bella es saber ser bella” (por Kara Vislovna), “High Life” (por Curious Lady), “Casas e interiores”, “La señora y la cocina” (por la Hermanita Hormiga), “El plumero y la cocina” (por Tía Jacobita), “Tejidos de Familia”, “Moldes de Familia”, y las páginas dedicadas al cine y a las estrellas de Hollywood.

visuales y escritos, que se desmarcan de esas potenciales lectoras para acoger a quienes deseaban o tenían la necesidad de tener un empleo.

Familia fue una revista de corte magacín, con contenidos misceláneos para mujeres. En palabras de Eduardo Santa Cruz, el magacín es un “[p]eriódico ilustrado, estructurado sobre la base de numerosas secciones” y añade que “dichas publicaciones contribuyeron de manera importante a una ampliación y expansión de la cotidianidad” gracias a la incorporación de “temas, lugares, personajes y situaciones” (37). En su primer número *Familia* se presenta como “El semanario que puede entrar en todos los hogares”, afirmación que no solo implicaba la voluntad de llegar a una audiencia amplia, sino también como una herramienta útil para la gestión del hogar:

Ferviente anhelo de la dirección será que Ud., lector, se interese por esta revista que nace para servirle y entretenerle; que Ud. coopere con sus ideas y sus colaboraciones; que cuando ella caiga en sus manos, sepa encontrar en sus páginas la resolución de aquellos problemas que le preocupan a Ud., constantemente; que, al contarse como favorecedor de la revista, se acerque a su redacción, porque “Familia”, debe, en todo caso, reflejar el alma de la familia chilena. Hecha en Chile, por periodistas y obreros chilenos. (“Este primer número” 3)

Desde el primer año de *Familia*, Brunet publica bajo el nombre de Isabel de Santillana la columna editorial. Además, colabora con la sección “La señora y la cocina”, sección que incluye un apartado firmado por la Hermanita Hormiga, autora del libro *Tratado de arte culinario*, publicado en 1931 y del cual Brunet sería la autora. La firma de Brunet también circula en la revista como autora de poemas, de críticas o reseñas literarias, de cuentos y novelas por entrega⁴. Es probable que Brunet se haya hecho cargo de otras secciones y que haya redactado, al menos por temporadas, la sección “Estafeta: Despacha Mary-Sol”. Hasta el año 1937, una de

⁴ Entre los cuentos identificados podemos mencionar “Gabriela”, “Ana María”, “Romani”; “Dos hombres junto a un muro”, la novela policial “El crimen del Hotel Rex” que se publicó por entregas y la leyenda “Demonios sueltos”.

las secciones más estables es “Reflexiones color del tiempo”, firmada por Bárbara, una “niña bien, con auto, perro y pololo” (“Bárbara y el puerto” 12). Detrás de Bárbara también está Marta Brunet⁵. Bárbara demuestra profundos conocimientos de la actualidad literaria y cultural chilena, también comenta sobre el teatro nacional (“Bárbara y las lecturas”; “Bárbara y el teatro nacional”). Ciertamente, muchas otras autoras podrían revelar esos conocimientos, sin embargo, también se presentan temas o anécdotas que se vinculan estrechamente con la biografía de Brunet, como son los problemas a la visión (“Bárbara y la miopía”). Por último, al cumplirse un año de la revista junto con Isabel de Santillana, en su columna editorial, Bárbara es la única en hacer ese reconocimiento, celebra ese primer año con una reflexión sobre su autfiguración en la columna (“Bárbara y yo”).

Bárbara es joven e independiente, pero es una joven que dista mucho de las muchachas frívolas que son blanco de crítica de Isabel de Santillana. En ese sentido, el tono educativo y moralizador también está en Bárbara, aunque a diferencia de De Santillana, en sus columnas también hay mucha ironía. Bárbara enjuicia a las niñas ociosas, los dictados de la moda, critica los matrimonios y los comportamientos desmedidos. Y es, a su vez, una mujer gozadora, que disfruta de su independencia, “hace turismo”, va al teatro con sus amigas, etc.⁶. De este modo, Brunet despliega en la revista no solo un repertorio extendido de mujeres bajo su dirección, sino también exhibe las destrezas de la autora, al explorar en un mismo espacio voces narrativas y personajes que ocupan distintos lugares que los procesos de modernización abrían, muchas veces gracias a ellas mismas, para las mujeres. En un homenaje que se le rinde a Brunet, Isabel Morel destaca su capacidad como editora por ofrecer una mirada amplia de los intereses de las mujeres:

⁵ Agradezco a Natalia Cisterna por ayudarme a resolver esa duda a partir de una lectura conjunta de las columnas firmadas por Bárbara.

⁶ Entre otras columnas de la sección “Reflexiones color del tiempo”, véanse “Bárbara y la niña que no hace nada”; “Bárbara y la moda”, “Bárbara y Clark Gable”, “Bárbara y el puerto”, “Bárbara y la escuela rural”.

Toda la gama de intereses que la mujer demanda está presente en las columnas de esta Revista: la interrogación y la respuesta, la intención y la sugerencia, el romance y el humorismo, cuando no el comentario de sátira fina, pero inflexible, de Bárbara, que, prendiendo banderilla, hace cátedra en la mentalidad de la mujer de hoy. Bárbara o Isabel de Santillana, cálida y agudamente, muestran, cada cual, en su tonalidad, el problema interesante en que precisión y firmeza de juicio, incita a la reflexión y refina el pensamiento. (16)

Esta cita invita a pensar que Bárbara también es un seudónimo de Brunet. Ella estaría detrás de dos autoras de columnas; una soltera, más liberal y aventurera; la otra, aunque moderna y defensora de los derechos femeninos, no deja estar anclada al hogar y al deber ser femenino. Si fuera así, habría que destacar la estrategia de Brunet por desplegarse en estas dos voces para convocar a mujeres diferentes de los sectores medios y altos.

2. MUJERES Y TRABAJO EN FAMILIA

2.1. Las columnas de Isabel de Santillana

La promoción del trabajo realizado por mujeres y su defensa se proyecta de distintas maneras en la revista. Número a número Isabel de Santillana abre con su comentario editorial en el que en más de una ocasión se hace cargo de temas que se están debatiendo públicamente⁷. La columnista transita entre un modelo convencional de mujer, que recuerda la responsabilidad

⁷ Son numerosas las columnas editoriales de Isabel de Santillana que promueven la educación, con el objetivo de entregar herramientas a las mujeres para su independencia, y el trabajo. En otras destacan: “Papá fisco” “Protesta”; “Solidaridad”, “Enfermeras”, “Para la mujer”, “Servir”, “Iniciativa femenina”, “Trabajos femeninos”, “Nuestro orgullo”, “Pequeño trabajo”. Brunet se dirige a mujeres en distintas condiciones: las que están obligadas a trabajar por necesidad y las que simplemente quieren hacerlo, las que desean tener un ingreso adicional sin salir de su casa, las que deberían prepararse para un futuro incierto. En algunos casos la defensa es indiscutible, en otras ocasiones retoma la importancia de esa educación para desarrollar los quehaceres del hogar o expresa una reflexión aguda sobre el Estado como único empleador posible.

de las mujeres en el hogar y, en otras ocasiones, se aventura a cruzar estas fronteras para defender el trabajo asalariado, el derecho a ocupar cargos en empleos públicos y privados⁸ y a recibir la misma retribución económica que los hombres. Dentro o fuera del hogar, Brunet insiste en que las mujeres deben educarse y servir al país.

En 1936, De Santillana critica el “intento de bajar los cupos para mujeres en los empleos fiscales y semifiscales”, y que no pueda ascender al 20% del total de los empleos (“Trabajos femeninos” 3). Aunque su argumento no enfatiza la libertad y el derecho de las mujeres a trabajar, da cuenta de la resistencia que el trabajo femenino despertaba todavía en la sociedad chilena. De Santillana cierra con una declaración incontestable: “la mujer que trabaja no lo hace ni por esnobismo ni por frivolidad. Lo hace porque lo necesita” (3)⁹. Esta necesidad es un asunto que De Santillana esgrime a lo largo de los cinco años que escribe la columna editorial. Ese mismo año, en diciembre se vuelve a expresar indignada por la ley de los empleados particulares que formalizaría la disparidad de salarios entre hombres y mujeres ante un mismo trabajo, capacidad y eficiencia.

Uno de los rasgos que destaca en De Santillana, a pesar de no pertenecer a ninguna agrupación de mujeres o feminista, es la importancia del colectivo y el sentido de unidad que puede dar la identidad sexo-genérica. Como plantea Natalia Cisterna sobre Marta Brunet, “una de las particularidades de su trayectoria profesional fue su habilidad para leer políticamente su campo cultural, reconocer en él las oportunidades y obstáculos que se le presentaban y así establecer contactos con agentes y generar estrategias de posicionamiento en las esferas letradas” (3). De Santillana deja clara la importancia de la unión de todas las mujeres, más allá de creencias religiosas

⁸ A veces Brunet retrocede con el discurso que promueve el trabajo asalariado fuera del hogar, como por ejemplo en “Educación práctica femenina”, cuando plantea que: “Sería necesario hacer de la escuela primaria femenina una prolongación del hogar dando una instrucción absolutamente encauzada a hacer de la mujer una buena dueña de casa y una excelente madre de familia. ¿Para qué engañarnos? Ese es el final natural nuestro: casarnos y tener hijos” (3).

⁹ En la columna del 5 de agosto de 1936, Santillana agradece al presidente Alessandri por evitar que las mujeres pierdan el derecho al trabajo (“Agradecidas” 3).

y políticas y destaca en su discurso que lo que piden es un derecho. Ese deseo de unión y la importancia de omitir barreras de clase, creencias e ideologías tiene su correlato en los contenidos de *Familia*. En “Solidaridad”, De Santillana, ante la negativa de algunas mujeres para apoyar la igualdad de salarios, señala:

¿No somos acaso todas las mujeres, mujeres trabajadoras, obreras de nuestra propia vida, obligadas a ganarnos el pan? Y trabajadoras o no, en la escala social que sea, diferenciadas por nivelaciones, religiones e ideologías, ¿no somos siempre mujeres, debilidad que debe apoyarse en otra debilidad para así adquirir esa fortaleza que da la unión? (3)¹⁰

Brunet ocupó el espacio de *Familia* para promover en las mujeres el trabajo fuera del hogar y, así, contribuir a naturalizar esa experiencia. La identificación de una desventaja común a todas las mujeres subyace a su labor como editora, periodista y escritora. Plantea Cisterna que en la revista *Ecran* entre los años 1935 y 1936, mientras en paralelo dirigía *Familia*, Brunet “participó con sus semblanzas [de escritoras y artistas] en un esfuerzo colectivo de mujeres por definir un nosotras en el mundo cultural” (4). Esta idea del nosotras aparece también en una columna de Isabel de Santillana a inicios de 1939:

Cada cual en su puesto en la hora actual, y cada cual sirviéndolo con una honradez que le sale del corazón y que hace realizar el trabajo minuciosamente,

¹⁰ Y continúa: “Solo así, conectadas por las grandes corrientes que llevan a una aspiración común, logrará la mujer que se le tome en cuenta, que se lo reconozca su mérito, que se pese su opinión, que se le asigne el sitio a que tiene derecho” (3). En la edición anterior, De Santillana ya se había referido al problema, al presentarse el proyecto de ley: “Las mujeres de Chile, en un solo haz, protestamos de este acápite que va en mengua de nuestros derechos conseguidos después de tantas pruebas de eficiencia y de capacidad. Y esperamos que los Honorables componentes de ambas Cámaras, antes de pronunciarse sobre la ley en referencia, acuerden una modificación que ponga a la mujer que trabaja en el mismo plano que el hombre que trabaja, igualdad a que tiene derecho” (“Protesta” 3)

buscando alcanzar lo perfecto. Usted, yo, todos. Usted en su trabajo de obrera, yo en este intelectual, todos en la especialidad que tengan, y cada uno entregando de sí mismo lo mejor, forma única de alcanzar esa armonía, ese ritmo que es necesario para nuestra patria. (“Cada cual en su puesto” 19)

Es necesario destacar esta conciencia de lo colectivo, de los derechos y de la identidad sexo-genérica en las columnas de Marta Brunet. Así, es posible trazar una continuidad en su trayectoria. De Santillana comparte con Marta Brunet de *Ecran*, la importancia del trabajo para la participación y contribución pública de las mujeres. Si en *Ecran*, destaca Cisterna, que el trabajo no doméstico es uno de los ejes que dan forma a los perfiles que publica (4-10), De Santillana de forma clara y directa es una férrea defensora del trabajo y de la expresión de las mujeres en espacios públicos. Otras veces, sin embargo, suponemos que dada la resistencia que despertaba el trabajo en los grupos más conservadores, De Santillana recuerda a sus lectoras que la formación y la independencia económica son impostergables, pero deben ir de la mano con una formación para ser una “excelente dueña de casa y madre consciente” (“Dulce hogar” 3).

En consecuencia, esta postura fluctuante de Isabel de Santillana revela los debates que se daban sobre el trabajo realizados por las mujeres fuera del hogar. En la celebración del segundo año de *Familia*, después de enfatizar que la revista busca potenciar que las mujeres sean excelentes madres, esposas y dueñas de casas, De Santillana señala que no se les puede negar a las mujeres la satisfacción de su deseo por aportar al colectivo:

actúe en el hogar, en la escuela, en las profesiones liberales, en las artes y las letras, en el comercio, en la fábrica, en la oficina, donde sea, en fin. “Familia” ha tratado siempre de ser una ayuda, un estímulo contribuyendo por medio de sus colaboradoras a que la mujer chilena sea el modelo de perfecciones que anhelamos recónditamente. (“Dos años” 3)

En la medida que el empleo femenino suscitaba críticas porque amenazaba el de los hombres, o en el caso de que las mujeres tuvieran

dificultades para salir de hogar, De Santillana promueve en más de una ocasión pensar en otras opciones:

Como hay demasiados médicos, hay demasiados oficinistas y la mujer, inteligentemente, debe empezar a mirar otras cosas, otras ocupaciones, otros oficios que le presenten mayores seguridades para el porvenir inmediato. Mujeres jardineras, en una pequeña quinta puedan prestar su servicio. Mujeres enfermeras, que las reclaman médicos y clínicas [...] Mujeres agricultoras, con enorme demanda en la granja. Mujeres queseras derivado de la industria de la leche, que está tomando entre nosotros un auge enorme. Y así se podría enumerar, largamente, la lista en que la mujer con espíritu innovación hallaría campo propicio. (“Para la mujer” 3)

Otro espacio en que los estudios y el trabajo ocupa un lugar relevante son las secciones de correspondencia. Destaca la sección “Estafeta: Mary-Sol”, que cumplía la función de ser mediadora entre la audiencia lectora y los responsables de las secciones y la dirección de la revista. La estafeta resuelve dudas sobre suscripción o concursos de la revista hasta asuntos de vestuario, modales y estudios u oportunidades laborales, por ejemplo, en el número de 13 de enero de 1937, Mary-Sol responde que: “Para ser Visitadora Social y Enfermera, es decir: para ser admitida en la escuela respectiva, es necesario haber dado el bachillerato y para la última profesión es requisito también indispensable tener más de veinte años” (85). En el ejemplar del 17 marzo de ese mismo año nuevamente resuelve consultas sobre estudios:

Puede usted asistir a la Escuela Técnica Femenina que está ubicada en la Alameda esquina de Santa Rosa, siguiendo el curso de juguetería que a usted le interesa. Expóngale usted su situación a la señora Directora, que es una gran mujer, muy inteligente y comprensiva. Ella le indicará todo lo que debe hacer. (70)¹¹

¹¹ Durante los cinco años se publican numerosos artículos o reportajes, además de la columna editorial, que versan sobre la educación y el trabajo de las mujeres. Por ejemplo, “¿Se capacita a la mujer en el desempeño de oficios...?” (Matus de Zurita 14). Otros artículos intentan explicar el “fenómeno” de las mujeres que trabajan (Hunt).

2.2. Familia como un espacio formativo

Desde otra perspectiva, la revista en sí misma –su producción y factura– es evidencia de la participación de las mujeres en el mercado laboral, en este caso, en la prensa y el área editorial. La mayoría del equipo estaba compuesto por mujeres, salvo un par de excepciones. Marta Brunet fortaleció la revista como un espacio formativo (Delgado) y, además, gestionó un cambio significativo en la visibilización de las mujeres que estaban detrás de la factura de la revista, aunque muchas de ellas usaron seudónimos. Si bien, en otras revistas de la editorial Zig-Zag como *Para Todos*, *Ecran* y *Margarita* la participación de mujeres era también común, en *Familia* se destaca y se exhibe dicha participación.

Al cumplirse un año de la revista, por primera vez aparece en la portadilla, en un lugar destacado, el nombre de Marta Brunet como directora y los nombres de cada una de las colaboradoras, algunas de las cuales participaron en la revista desde los inicios de su segunda etapa, al igual que Brunet (fig. 1). Pero no vuelve a ocurrir hasta diciembre de 1936 cuando se adopta como política editorial (figs. 2 y 3). Junto con exhibir los nombres que componían el equipo editorial, el 23 de diciembre de 1936 también cambió el epígrafe a “La revista hecha por mujeres chilenas para las mujeres chilenas”, expresión que la Estafeta Mary-Sol ya había utilizado para referirse a la revista al responderle a uno de los lectores, en el número del 13 de mayo de 1936, en la sección “Estafeta: Despacha Mary-Sol”, la responsable le responde a un lector (no se publica la pregunta) lo siguiente:

En la dirección y redacción de la revista hay exclusivamente mujeres, muchas de ellas escritoras muy conocidas y cuyas firmas han de serle a usted familiares [...] Bien se puede decir que es una revista hecha por mujeres chilenas para las mujeres chilenas. (86)

Este epígrafe que ya circulaba internamente en mayo, reemplazó oficialmente en diciembre al que tenía desde sus inicios: “El semanario que puede entrar en todos los hogares”.

Figura 1

Familia, 27 de mayo de 1936, 3.

**Figura 2**

Familia, 23 de diciembre de 1936, 3.



Figura 3
Familia, 17 de marzo de 1937.



La inclusión de los nombres de las colaboradoras en la portada o portadilla no era común en las revistas del período y en el caso de *Familia* duró solo unos pocos meses. En el número del 24 de marzo de 1937 esta información se elimina y al número siguiente, el del 31 de marzo de 1937, se cambia el epígrafe a “Todo lo que a Ud. le interesa”. La fugacidad de ese epígrafe es una, entre otras señales, que invitan a pensar en que las decisiones de Brunet podían ser cuestionadas por la casa editorial. Estos cambios abruptos que tienen relación con la visibilidad de las mujeres y la expresión de roles menos convencionales para el período de su publicación constituyen pistas sobre la constante negociación que Brunet debe haber tenido con Zig-Zag y, por qué no, con la audiencia lectora que no necesariamente simpatizaba con todas las propuestas de la revista.

Para potenciar el trabajo de las mujeres la revista lanzó una convocatoria para atraer corresponsales mujeres que indicaba que “el trabajo no exige

conocimientos previos” y que la revista “enviará a las señoras y señoritas que se interesen amplios datos y las instrucciones técnicas para facilitarles su tarea” (“Corresponsales de Familia” 3). Esta convocatoria refuerza el carácter formativo de la revista. El anuncio se repite durante los primeros meses de 1938, y conforme se van sumando las nuevas corresponsales sus aportes son expuestos con especial dedicación (figs. 4, 5 y 6). Entre las múltiples noticias sobre las actividades de artistas, escritoras, periodistas, deportistas, educadoras e intelectuales, desde que se incorporan las corresponsales esta sección incluye un recuadro especial para ellas y sus notas, el que muchas veces va acompañado de una fotografía de los eventos informados y/o de la corresponsal a cargo. Esta decisión editorial es similar al gesto que señala Cisterna con la publicación de fotografías en las columnas que Brunet publicó en *Ecran* (9). Es el trabajo y su disposición a este el que la revista *Familia* destaca, sean mujeres artistas, visitadoras sociales, educadoras o deportistas.

Una síntesis de ese ímpetu por potenciar el trabajo de las mujeres de la forma adecuada lo expresa claramente Isabel de Santillana en la celebración del cuarto año de *Familia*:

Dirigir una revista, buscar redactores, disponer temas, distribuir secciones, tal vez no sea cosa difícil. Pero buscar el tono, sí que lo es. “Familia” quería ser la revista de la mujer en tren de cultura, inquieta por aprender, que ansía desenvolver su personalidad, con miras a un trabajo que le independice económicamente [...].

Y venía la pregunta: ¿Cómo reaccionarían ustedes? Una revista no vive de sí misma, vive del público. Nuestra razón de ser eran ustedes.

Y la respuesta fue la acogida entusiasta. (“Cuatro” 4)

En términos de Paulette Silva Beauregard, las revistas ilustradas, género al que se adscribe el magacín, constituyeron espacios educativos complementarios en la medida en que llenaban vacíos en el área de la educación y cultura que el Estado, incipiente durante el fin de siglo XIX, no podía asumir. Además, señala que la temprana modernidad estaba generando otros espacios para los procesos de instrucción (377). Aunque la autora refiere

a revistas venezolanas de finales de siglo XIX, estas ideas son extrapolables a las revistas comerciales de inicios del siglo XX chileno. Gonzalo Catalán, señala que en 1914 en Chile se publicaban 531 diarios, periódicos y revistas, señal de un mercado de impresos dinámico y en expansión (102). Y si bien el mercado del libro también se había expandido, en los años treinta no existían revistas de casas editoras comerciales, orientadas hacia las mujeres de clase media que deseaban o tenían que trabajar fuera del hogar; sí existían los materiales desarrollados por los establecimientos de educación comercial (Queirolo 66). Por lo tanto, en el contexto de la formación y educación de las mujeres chilenas, sin duda que *Familia* contribuyó con sus contenidos a hacer del trabajo asalariado de las mujeres una realidad cotidiana visible y como mediadora entre las instituciones educativas y la audiencia lectora.

Figura 4

"Noticiero femenino", *Familia*, 26 de enero de 1938, p. 59

Del corresponsal de "FAMILIA", en Linares

De mi reciente entrevista con la Presidenta de la Cruz Roja de Linares, quise hacer una crónica breve, pero el caudal de detalles interesantes respecto a tan altruista institución, me impide resumirla "en dos palabras". No obstante, procuraré abarcar así, a grandes rasgos, las labores de esta obra benéfica, presidida por OLGA VILANES DE LA FUENTE, distinguida esposa de un prestigioso facultativo local.

—Es increíble—dice—, la mortalidad infantil por la carencia de las madres que ignoran las reglas más elementales de la verdadera crianza. Hanca del cuidado del niño.

Muchos sabemos nosotros que la madre de rudimentaria educación entiende por "cuidarlo", mantenerlo todo el tiempo "flentito". Y es por eso que desde la más tierna edad lo "aconchan" con empanadas, porotos, y hasta vino, porque es la única forma que "al pobrecito" no se le revienta la panza. Esto, que viene a ser un atentado criminal hijo de la ignorancia socialmente, las deja muy tranquilas, porque si el niño se muere no ha sido "d'fambure". Además, ¿qué tiene de malo tener un ancuelito en la "gloria"?... ¡Los todos mueren de "empacho", porque las tomas de la "meica" no le hicieron efecto.

Hay otros peores, que no quieren ni bañarlos, por miedo a que se contagien y los crían arropados, sucios y escondidos del sol y de aire, únicos agentes imprescindibles para la salud y el desarrollo. Todo este estado de cosas lamentable, es lo que ella procura combatir por todos los medios "conscientizados" por entero a estas actividades, sin eximir las horas de trabajo.

—¿Con qué servicios cuenta la institución?

—Tenemos médico, servicio médico, servicio dentístico, botica, baño de agua caliente. Todo esto completamente gratuito. Mantenemos además, un "Hogar del Niño", damos con frecuencia chocolates, y se reparten golosinas a los niños desvalidos. También hacemos regalos a otras instituciones de beneficencia.

—¿Tendrán ustedes buenos fondos?

—Oh, no! Pero es un DEBER ayudarse mutuamente y... se hace lo que se puede y más de lo que se puede. También. Ahora mismo, por ejemplo, el Hospital atraviesa por una verdadera crisis de sábanas. Previsión fue enviar un buen stock, que dicho sea "entre nos", todavía estamos debiendo.

—¿Con qué medios cuentan para incrementarlos?—digo, con toda la fama de quita se dispone a remediar algo.

—La Central de Beneficencia envía \$ 2.000 anuales, la Hostería Municipalidad, \$ 1.500; los asociados dan pequeñas cuotas; se hacen colectas; el comercio a veces tiene sus rasgos de generosidad; los hacendados también suelen tener sus desprendimientos.

Cuando me alejo, luego de despedirme y agradecerle esta entrevista para "Familia", voy pensando que ella pone "el corazón" en su obra y con el recuerdo me vienen a la imaginación los rasgos característicos de su padre, el popularísimo doctor Vilanes, que en paz descanse. El catecismo de su padre era el mismo de ella "hacer el bien a todo el mundo".

Bueno lo llevó a su reino, pero él dejó a su hija como su mejor representante. Es de desear que su actuación como Presidenta, sea vitalicia, para el bien de todos.

ROSA CAMPO M.

Figura 5

"Noticiario femenino", *Familia*, 2 de febrero de 1938, p. 58

Noticiario Femenino

• **Gabriela Mistral** ha sido "noticia" cablegráfica toda esta semana. Su participación brillante en los Cursos de Verano de la Universidad de Montevideo, en cuya inauguración hizo un estudio sobre el "Complejo de Inferioridad", su visita al Presidente Terra, etc., han sido comentadas por la prensa de toda América. Ha enviado, también una serie de interesantes libros al Ministerio de Relaciones Exteriores, los que le fueron obsequiados a su paso por Río de Janeiro. Insistía, muy inteligentemente, la idea de que cuando pasen por Chile personalidades extranjeras, se les regalen libros en vez de condecoraciones. Además, ha sido invitada a la Exposición de Peñuelas, en Coquimbo.

• **June Marlowe** acaba de efectuar una gira brillante por las provincias del sur. Los periodistas de todas las ciudades la han entrevistado. En todas partes ella, en mag-

nífico castellano, ha hecho, de corazón, el elogio de su "patria". Y, naturalmente, diarios y revistas publican su foto con amables y elogiosos comentarios.

• El Club "Diego Portales", de Melipilla, ha elegido en su sección femenina, un directorio formado por **Ana Velarde**, presidenta; **Matilde Carrasco**, secretaria; **Zunilda Vera**, tesorera; **Carmen Pardo**, **Maria Moya**, **Puca Alvarez**, **Elena Tarral**, directoras; capitán del equipo de básquetbol, **Rosa Viveros**; capitán de útiles, **Rosa Velarde**.

• **Victoria Yunis Pick**, de 11 años; **Laura Tapia Jiménez**, de 13 años; y **Benita Marchant Madrid**, de 11 años, perecieron ahogadas en Lillo. Cuando se bañaban en la desembocadura del río Maipo, fueron arrebatadas por las olas. Inútiles resultaron todos los esfuerzos que se hicieron por los numerosos bañistas, por tratar de salvarlas.

• Las inteligentes muchachas que forman la delegación de Mendoza

De nuestro corresponsal en Valdivia

ANITA
LIZANA
ENTRE
NOSOTROS

Numeroso público espera a Anita el día 17 del presente mes, en los andenes de los Ferrocarriles del Estado, siendo saludada con entusiastas vivas y cariñosos demostraciones de aprecio. Su voz amable se extendió por nuestra ciudad, por intermedio de C. B. 132, Radio Valdivia, siendo precedida hasta los mismos estudios por un público delirante de entusiasmo.

EN LAS CANCHAS DE TENIS DEL CLUB ALEMÁN

Tanto Anita, como sus hermanas Loreto y Ricardo, fueron objeto de nutridos aplausos por su magnífico juego. Loreto despertó un entusiasmo sin límites por su espléndida actuación en "dobles". Estas parejas fueron como siguientes: Anita Lizana con el jugador local señor Mac Lean, y Loreto Lizana con el señor Guibbins. También del club local, Anita y Mac Lean se adjudicaron el juego con seis contra tres.

Anita disputó también un partido de "singles" con el campeón de la zona Sur, Lorenzo Doxharabai, socio del "Gorron Lawn Tennis Club". Aun cuando Anita no se vio exultada a fondo, lució un juego espectacular con su magníficos dropshots, terminando el partido con un score de 6-7 y 6-4 a su favor; en todo momento fue aplaudida dejando en el público óptima impresión. Los deportistas han estado de pláceme con Anita, la simpática joven tenista.

Entre las manifestaciones recibidas a Anita descolaron: un almuerzo en Arguechille Nuevo, ofrecido por la Asociación de Tenis de Valdivia, una ofrecida por el señor Leonardo Mancini y otra ofrecida por el Deportivo Casapoloín; en todas ellas retó franca alegría, dándosele a Anita en todo momento demostraciones de cariño.

De nuestro corresponsal en Valenar

GEORGINA DURAN

Me sorprende una invitación del Deportivo Raúl Ruiz, para festejar a GEORGINA DURAN, a su paso por Valenar, y que viaje en auto desde Bolivia-Oruro, atravesando nuestros desiertos del norte.

Estaba inscrita en las carreras automovilísticas de la Semana Antofagasta, en el raid Santiago-Antofagasta, que a última hora no pudo llevarse a efecto.

Es una muchacha sencilla, espiritual, simpática. Le suplen los bolivianos. Pero, para orgullo nuestro, es chilena, nacida en Valparaíso y radicada hace algunos años en Oruro.

Su gran amor—según ella—es el volante.

Yo miro una preciosa cadente que cibe su fina muñeca, y que, seguramente esconde un nombre y alguna promesa. Pero pienso también—con alguna tristeza—en muchas otras cadentes cuyos eslabones dorados escondían más fragilidad de la que pensáramos...

Ella sonreía soñando, recordando el camino recorrido, contando anécdotas de su viaje.

Sigue hasta Santiago, venciendo enormes distancias, quebrando la indolente fatiga que ya no tiene cabida en sus firmes nervios de mujer excepcional.

No habla de su impresión al saber la noticia de que ya no se verificará la carrera.

Ella, que se había disciplinado entrenándose duramente; que había hecho adaptar ex profeso el espléndido coche en que viajó; y que, por así no decirlo, había soñado con el galardón de una bien ganada victoria, sufrió una decepción enorme.

Sus ojos—entrecerrados de asustar caminos—deben haberse humedecido de descontento.

Y sus labios—habitualmente apretados en un gesto firme de voluntad de vencer—aquella vez deben haber sido vencidos por un mohín amargo, de niña que mira hecho pedazos su primer juguete amado.

Georgina Duran, deportista de átiles músculos, de acerada voluntad, y gran señora de sus nervios, es, a la vez, el cerebro que dirige los negocios mineros, que antes manejaba en Oruro su padre.

Ella estampa de mujer de nuestra América, de firmes contornos físicos e intelectuales.

La gran viajadora, la constantemente inquieta, la deportista decidida y valerosa que no retrocede ante el peligro y que no conoce la fatiga física, es una dulce y exquisita mujer, delicada y sensible en su perfecta femineidad. Confiesa, como quien teme defraudar a quienes creen en su fortaleza, la debilidad de su gran sueño: formar un tibia hogar y tener un hijo, de oros, esbortada cabellera...

TERESA HERNANDEZ.

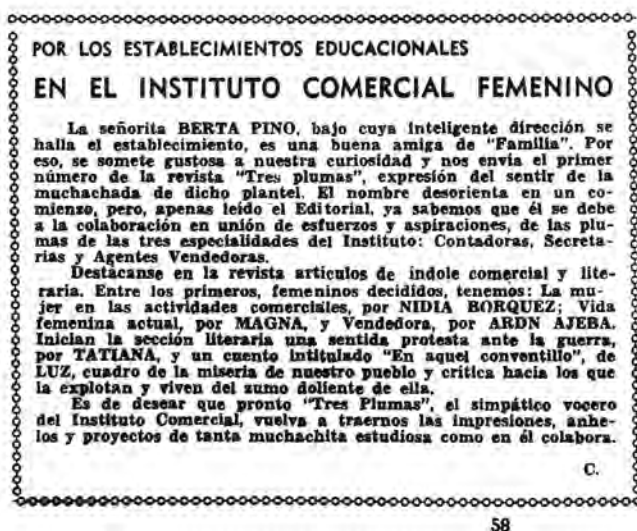
a la Escuela de Verano, han sido muy festejadas en Santiago. Ana Robert, una de las jefes del grupo, hizo la semana pasada una interesante disertación sobre la enseñanza de la lectura en el curso que dicta Daniel Navea.

• **Claudine Decourcelle**, acaba de obtener, en París, el "Premio Hesperine Kaminsky", por su traducción de la obra de Yohannil Kan "The Grass Roof". En francés se llama "Au pays du matin calme".

• Cerca de tres millones de egipcios y extranjeros se reunieron en El Cairo, para asistir a las grandes ceremonias del matrimonio del rey Farouk con la princesa Farida Sulfear. De acuerdo con la costumbre, la novia no estuvo presen-

Figura 6

“Noticiero femenino”, *Familia*, 17 de noviembre de 1937, p. 58



58

3. MOSTRAR Y DECIR: EL IMAGINARIO DE LA EMPLEADA

Brunet potenció los elementos gráficos y expositivos que materializaron un imaginario femenino diverso, en el que destacó la imagen de la mujer trabajadora, empleada y profesional¹². A las columnas de Isabel de Santillana se suman reportajes y notas sobre las mujeres que trabajan, su personalidad y sus condiciones laborales, entre otros temas. Geraldine Rogers propone que “pensar las publicaciones periódicas como construcciones destinadas a mostrar (poner a la vista, dar a leer) implica en primer lugar atender a una dimensión performativa que puede o no coincidir con las declaraciones explícitas” (14). Con el paso del tiempo, el “Noticiero femenino” dedica más espacio a las noticias para exponer el trabajo de las mujeres en diversas áreas,

¹² Graciela Queirolo identifica que en 1952 del total de las mujeres asalariadas en Santiago, un 11% trabajaba en el sector administrativo privado, un 40% en el servicio doméstico, el 22% en otras ocupaciones sin especificar y el 27% eran obreras (64-65).

no solo del ámbito cultural que es uno de los más recurrente en sus primeros años, sino también aumenta la información sobre regiones y provincias. Las noticias de estudiantes universitarias, institutos comerciales y escuelas técnicas se incrementan. En ese sentido, la proliferación y enriquecimiento de estas noticias puede ser entendido como una respuesta performática a la decisión de eliminar el epígrafe “La revista hecha por mujeres chilenas para las mujeres chilenas”. Por otra parte, siguiendo las ideas de Rogers, la sección se circunscribe casi siempre al ámbito de las noticias y no al de las ideas, como una columna de opinión, por lo tanto, surge la pregunta de las posibilidades que entrega el género noticia para exponer, exhibir y de este modo publicitar, aparentemente, de un modo neutral. Esta información se convierte en un contenido fundamental que tensiona, o por lo menos equilibra, las otras secciones de la revista centradas en las labores reproductivas y de cuidado doméstico no remunerado. Por otra parte, la figura de las mujeres profesionales también es tematizada por Isabel de Santillana en su columna editorial, como cuando refiere a las enfermeras o cuando convierte su columna en un espacio para informar sobre las escuelas de verano o cursos que dictan otras intelectuales como ella en universidades y otros espacios educativos. De este modo, se establece un diálogo y una correspondencia, entre esa sección que abre la revista, que marca el tono –parafraseando a Brunet– con lo que después se muestra. Brunet establece un trayecto desde la columna editorial firmada por De Santillana, en las primeras páginas, hasta el “Noticiario femenino” que solía publicarse en el último tercio de la revista.

La revista dedica un espacio importante, aunque no siempre destacado a la reproducción de imágenes de mujeres realizando trabajos de escritorio o sentadas en un escritorio desarrollando alguna actividad vinculada al trabajo administrativo o intelectual. Como señala Queirolo, los trabajos administrativos, de secretaria y dactilógrafa se expandieron en las primeras décadas del siglo XX: “Fue hacia mediados de los años treinta, momento en que las burocracias privadas incrementaron su expansión, cuando la ocupación de secretaria se conformó en la cumbre de la carrera laboral de las mujeres en los empleos administrativos, especialmente dentro de las burocracias privadas” (60).

Para el caso de la revista *Zig-Zag*, Carlos Ossandón plantea que “el *mostrar* y la *mirada* se constituyen en los nuevos poderes, el *decir* y la *lectura* ya no son tan avasalladores como antes, y tanto el *mostrar* como el *decir* quedan igualmente tocados por la coexistencia o fricción que se establece entre ambos” (63). En este contexto, es importante destacar las ilustraciones que acompañan las secciones o contenidos escritos. Son muchas, aunque a veces pequeñas, las ilustraciones sobre mujeres sentadas en escritorios o manipulando alguna herramienta propia del trabajo de escritorio o de las comunicaciones. Estas imágenes nutren y refuerzan un imaginario de la mujer empleada. Por ejemplo, Mylena que da consejos a los padres se ilustra hablando por teléfono (fig. 10), Mary-Sol, la estafeta, está sentada en un escritorio con un cuaderno (fig. 9), las columnas de Isabel de Santillana que refieren a las empleadas muchas veces son acompañadas con ilustraciones de oficinas o empleadas sentadas en escritorios o mujeres realizando algún trabajo intelectual (figs. 7, 8 y 12). De este modo hay un énfasis en la mujer que desempeña trabajos administrativos o que desempeña una actividad relacionada con la escritura.

Figura 7

Familia, 20 de mayo 1936, p. 3.



Figura 8

Familia, 15 de julio de 1936, p. 3.

**Figura 9**

Familia, 11 de diciembre de 1935, p. 58.



Figura 10*Familia*, 1 de abril de 1936, p. 79.**Figura 11***Familia*, 8 de marzo de 1939, p. 4.

Estudie personalmente
o por correspondencia
en el

**INSTITUTO
AMERICANO**

San Antonio 665 - Santiago

Contabilidad, Taquigrafía, Redacción, Aritmética, Dactilografía, Idiomas, etc. Solicite prospectos.

¡¡SEA PROFESIONAL!! Cursos: Corte y Confección, Sombreros, Labores Artísticas, Fajas Modeladoras, Sastrería, Peluquería, Masaje, Kinesiterapia, Belleza Femenina, Manicure, Danzas clásicas, Mentalismo, etc. Títulos válidos. — Anexo Pensionado, — Internado Económico.

INSTITUTO AMERICANO

SAN ANTONIO 665

Casilla 662 - Santiago

M. TERESA URBINA VENEGAS.
Directora.

Figura 12

Familia, 29 de septiembre de 1937, p. 14.



Si bien no fue una constante durante los cinco años, sí hay períodos en que se publicitan centros de estudios técnicos (fig. 11). Aunque Isabel de Santillana invita a las mujeres a que desarrollen una diversidad de actividades con el objetivo de “hacer algo” (porque está el mandato de servir a la sociedad), evitando así el ocio, o a ganarse el sustento, visualmente la revista enfatiza el imaginario de la mujer desempeñando empleos de escritorio. Estas inclusiones gráficas dialogan también con folletines en que el mundo de la oficina, las secretarías y las dactilógrafas cobran protagonismo. De nuevo, según lo planteado por Cisterna, se observa un patrón en el estilo de Brunet. Según Cisterna, las imágenes de *Alrededor de una mujer* refuerzan la representación de autoras activas, dedicadas por entero a sus labores creativas e intelectuales y cuya mejor carta de presentación es su propia obra (“Alrededor de una mujer” 9). En este caso, mientras se expone la obra de

las mujeres en la sección “Noticiario femenino”, también circula de forma persistente la imagen de mujeres que trabajan sentadas en un escritorio.

4. VIEJAS Y NUEVAS SECCIONES: CONSTRUYENDO GENEALOGÍAS DE MUJERES

Familia tuvo otros espacios para mostrar la contribución de las mujeres chilenas o extranjeras al desarrollo de sus respectivas sociedades. En “Entrevistas de familia”, se observa una predilección por entrevistar a mujeres en comparación a figuras masculinas y, sean hombres o mujeres, las preguntas versan sobre educación, desarrollo laboral, profesional y derechos relevantes para las mujeres. Respecto de esto, destacan algunas entrevistas centradas en el voto femenino y las candidaturas de mujeres a cargos municipales (“Entrevistas de familia: con doña Elena Döhl de Díaz” p.17). Entre los años 1937 y 1938 se inauguran nuevas secciones que exhiben el trabajo de mujeres tanto del pasado como del presente: “Voz de mujer en la penumbra”, “Mujeres chilenas”, “La santa de la semana” y “Nuestras escritoras”.

“Voz de mujer en la penumbra”, a cargo de María Cristina Menares, se compone de dos páginas donde se publican breves columnas, notas sueltas, poemas y pequeños perfiles biográficos de mujeres de distintas geografías y tiempos como Colette, Farida, Susana Lenglen, Wallis Simpson, por mencionar unos pocos ejemplos. Por su parte, “Mujeres chilenas” es una propuesta original para rescatar distintas figuras en el ámbito de la historia y la cultura. Se crea un archivo y construye una genealogía de mujeres que han ocupado un lugar destacado en la historia de Chile, en la literatura (sean autoras o personajes de ficción) y en las artes. De este modo, cada número ofrece una breve reseña biográfica de una figura literaria, histórica, artística o de la acción social. Es así que se publican notas y reseñas de mujeres como Paula Jaraquemada, Luisa Recabarren, Emilia Herrera, Cora Mayers, Isidora Zegers, Mercedes Marín, “La hechizada”, de Fernando de Santiván, Marina de Gaete, Mariana Cox, “Amalia”, de Armando Moock, Isabel Riquelme y Rosario Orrego, entre otras. Algo similar ocurre con la

sección “La santa de la semana” y “Nuestras escritoras”, esta última a cargo Estela Miranda. Es decir, la revista, desde sus rasgos característicos como un soporte que se sustenta en la actualidad, lo nuevo o novedoso y la serialidad se constituye en un aporte para la construcción de genealogías. Este gesto recuerda la reflexión sobre el ensayo de género propuesto por Mary Louise Pratt, en el que una de sus variantes corresponde a la construcción de genealogías y archivos de mujeres. Por lo tanto, mientras De Santillana reflexiona sobre la condición de las mujeres, la revista, de forma material y performática, construye una galería de imágenes y breves notas biográficas de mujeres chilenas y extranjeras. La revista, de este modo, se suma a la elaboración de antecedentes que validan y le dan continuidad al quehacer de las mujeres que leyeron *Familia* en la década de los treinta y expone a las que se estaban desempeñando en trabajos fuera del hogar. Es así que *Familia* rescata, muestra, construye una historia y normaliza la disposición y el derecho al trabajo para las mujeres.

5. LA SALIDA DE BRUNET

Cuando Marta Brunet deja la dirección de la revista en agosto de 1939, publica un texto de despedida para sus lectoras y, entre otros asuntos, cuando se refiere a las colaboradoras que número a número se hicieron cargo de las secciones, columnas y noticias, señala: “llenas de un fervor extraordinario por esta tarea de dar a conocer la obra de acción social, de expansión de la cultura que en cada ciudad la mujer chilena realiza” (“Marta Brunet se despide” 19). Argüimos que esta manera de despedir busca calmar tensiones: referirse al trabajo de las mujeres como “obra de acción social” y “expansión de la cultura” matiza otras ideas de la autora chillaneja que circularon en la columna editorial y mediante otras decisiones editoriales que ya se han expuesto. De este modo, no se desdice, pero renombra el trabajo de las mujeres con palabras clave vinculadas al servicio y a la beneficencia.

Se sabe que Brunet deja la revista para aceptar el cargo de cónsul en Argentina y no existe información sobre si ocurrió alguna censura explícita

a su trabajo como directora. Como directora tuvo mucho poder para intervenir la revista; sin embargo, como señala Montero, Brunet era una editora empleada (“Un panorama” 301-303), una asalariada más como las tantas mujeres que buscó representar al abrir espacios simbólicos, literarios y materiales en *Familia* sobre el trabajo remunerado realizado por mujeres. Montero, además, ofrece una lectura que ayuda a entender la contradicción de contratar mujeres en un contexto en que el trabajo fuera del hogar aún era cuestionado. Señala la autora: “En una operación que tiene cierta paradoja, serían mujeres las que podrían entender y evacuar un producto en el tono de las necesidades de sus congéneres: solo mujeres entenderían qué quieren leer las mujeres” (“Un panorama” 302). Lo que quizás no previó la dirección de la editorial Zig-Zag es que Brunet utilizaría la revista para hacer del trabajo un tema más de interés para las mujeres.

Antes de la partida de Brunet, la revista *Familia* ya había sido cuestionada públicamente. En diciembre de 1937, la directora publicó en la primera página de la revista, un comunicado en el que respondía a las críticas que las revistas infantiles y femeninas habían recibido de parte del sacerdote Oscar Larson, colaborador de *El Diario Ilustrado*, un periódico conservador y católico (“*Familia* protesta”). La respuesta de Brunet deja ver que la revista, como muchas otras, era cuestionada desde un punto de vista moral, pero la acusación no era lo suficientemente precisa para identificar la razón, al menos para el caso de *Familia*.

Durante 1939 se observa que hay más espacio, sea en entrevistas o columnas, para reflexionar sobre los problemas de convivencia en los matrimonios, al mismo tiempo, que se plantea la soltería puede ser una opción para las mujeres. El divorcio aparece como un debate importante el año 1939 y eso se proyecta en la revista. En el número del 4 de enero de 1939, por ejemplo, se publica un texto firmado por Berta en que se le da instrucciones a la novia o joven esposa de cómo evitar a toda costa las desavenencias y discusiones con el marido (“Cuando se haya casado”); es decir, se la hace responsable de la armonía del hogar, recordando la figura del ángel del hogar tan característica de la literatura finisecular. Y en la página siguiente, el artículo está dedicado a las mujeres solteras que a los

40 o 50 años, después de haberse dedicado a cuidar a sus padres ancianos, deben buscar un trabajo, sea porque deciden dar un cambio en sus vidas o tienen la necesidad económica de hacerlo: “Es necesario tener carácter para empezar la vida a los cuarenta años [...] Si usted necesita ganar dinero, hay muchos caminos para una mujer con iniciativa” (Zeta 18).

En el marco de un ciclo de “Encuestas”, revelador del editorialismo programático de la revista, destacan los siguientes temas: en diciembre 1938, se propone que la encuesta de familia verse sobre “¿Por qué trabaja la mujer chilena?”; en enero 1939 se propone la siguiente pregunta, “¿Por qué se casaría Ud.?”; en marzo 1939, se invita a responder si “¿Puede existir una verdadera amistad entre hombres y mujeres?”; en junio 1939, “¿Qué profesiones encuentra Ud. más apropiadas para la mujer?”, y en julio 1939, el mes anterior de la salida de Brunet, se propone la pregunta sobre el divorcio: “¿Es Ud. partidaria del divorcio?”. Nótese que la pregunta va dirigida a las lectoras, no a lectores. Regularmente los resultados se publicaban durante un mes, en este caso fueron publicados durante julio y agosto, dada la cantidad de respuestas recibidas¹³.

El primer número en que Brunet ya no es directora es el del 9 de agosto de 1939, sin embargo, todavía es posible apreciar su trabajo, por artículos como “El matrimonio no es el único porvenir para la mujer” (15). El texto firmado por Silvia defiende la importancia de la preparación de las mujeres para trabajar porque es un beneficio para el colectivo. No obstante, enfatiza que nunca debe perderse la feminidad, que no se debe arrebatar

¹³ La propuesta de la encuesta en julio de 1939 sobre el divorcio se anuncia extensamente y se ofrece una breve reseña histórica sobre los proyectos de ley que habían existido hasta la fecha con sus respectivos derroteros. Así comienza la invitación: “Escabroso tema este, que hará arrugar el ceño a más de alguna lectora. Sin embargo, es preciso abordarlo. Necesitamos auscultar el sentir de la mujer en esta materia, con mayor razón ahora que la prensa ha anunciado que se halla en tabla para tratar durante este período de sesiones ordinarias del Congreso, el Proyecto Ley sobre divorcio” (“Tema de julio: ¿Es Ud. partidaria del divorcio?” 21 de junio de 1939, 28). Asimismo, con la encuesta se intenta contribuir a una reflexión profunda dada la cantidad de anulaciones de matrimonios y la indefensión en que quedan los hijos. La nota, por medio de palabras de Labarca, recuerda el doble estándar de muchos sectores sociales frente al divorcio.

los empleos a quien realmente los necesita, y fuera o dentro del hogar, el trabajo de las mujeres debe estar orientado al servicio colectivo. Planteamos, entonces, que entre los debates sobre el divorcio y la convivencia conyugal y la defensa del trabajo de las mujeres, es muy probable que *Familia* fuera foco de escrutinio por parte de la dirección de la editorial Zig-Zag.

Al inicio del número del 9 de agosto, destaca un anuncio en el que se consulta a las lectoras si están satisfechas con el contenido de la revista o si quisieran cambios:

¿Desearía Ud. alguna modificación? ¿Podría usted sugerirnos ideas nuevas que vinieran a relevar nuestra intención de entrar a la familia americana cuanto la mujer necesita para su esparcimiento y para sus labores? ¿Qué opinión tiene usted acerca de las secciones que le son familiares? ¿Cree usted que se necesitaría mayor suma de frivolidad o mayor suma de intensa gravedad orientadora? ¿Podría usted decirnos si prefiere el relato sentimental o la tragedia vivida, conservando siempre naturalmente, el sendero inamovible que presenta esta revista como elemento indispensable para todas las edades? ¿Prefiere usted literatura exquisita o cuentos intrascendentes y solo de entretenición? (“Familia se dirige a sus lectores” 3)

¿Por qué se requerían cambios si la revista presentaba una continuidad en sus secciones y en sus colaboradoras y parecía no tener problemas de venta? La gestión de Brunet no pasó desapercibida y cruzó las fronteras más de lo esperado, al menos para la audiencia masculina. Brunet no solo había tematizado en la revista muchos asuntos que desestabilizaban las relaciones de género, sino que, además, había hecho de la revista una tribuna de voces femeninas. De mujeres escribiendo y hablando para mujeres. Este llamado a la audiencia para comentar los contenidos y expresar sus deseos sobre lo que les gustaría leer se mantuvo a lo largo de todo el mes de agosto. Un pequeño dato, pero no menor, refuerza la hipótesis presentada anteriormente y añade una pista concreta para afirmar que fue la audiencia masculina la que puso presión sobre esta revisión. En uno de estos anuncios de fines de agosto se invita directamente a los hombres a responder la demanda que la

nueva dirección instalaba: “¿Qué modificaciones prefieren los hombres?” (“Familia se dirige a sus lectores” 21). A pesar de que en su presentación inicial la revista se dirigía a toda la familia, los hombres casi nunca fueron interpelados de forma explícita en la revista, nunca hasta ese número de agosto de 1939. Asimismo, tras la partida de Brunet la página editorial reforzó el imaginario tradicional de las mujeres al incorporar fotografías evocadoras de la maternidad como las del 16 y 23 de agosto de 1939 (figs. 13 y 14). Las imágenes de niños o las de figuras maternas, a excepción de los números iniciales, fueron muy escasas en la página editorial bajo el mandato brunetiano.

Figura 13

Familia, 16 de agosto de 1939.

Dirige: HARRY MOREL.
N.º 222
EMPRESA EDITORA ASO Y
FIGUEROA
CALLE 84-B. — Santiago de Chile
16 de agosto de 1939.

Familia

TODO LO QUE A USTED INTERESA

Impresiones de hoy:

¡MI HIJO!

(Bertrand Russell, desde la cuspide de sus conclusiones, habla con una mujer que, ni científica ni intelectual ni fanática, la mujer siglo XX, anónima, haciendo su camino, dentro y alrededor de la vida.)

RUSSELL.—El hombre es producto de causas que no tuvieron visión previa del fin que estaban logrando; el espíritu, el desarrollo, las esperanzas y los temores, los amores y las creencias de dicho hombre no son otra cosa que resultados de colisiones accidentales de átomos; no hay luego ni heroísmo ni inmensidad de pensamiento y sentimientos que pueda preservar la vida individual más allá de la tumba, todos los planes de los siglos, toda la dirección, toda la cualificación y todo el brillo del humano ingenio están destinados a extinguirse cuando el delicado alar se extingue, y el templo de todos los logros del hombre habrá de quedar sepultado, inevitablemente, bajo los escombros de un universo en ruinas...

LA MUJER.—Todas esas cosas podrían contradecirse.

RUSSELL.—Pero la filosofía que las repudia no puede tener esperanzas de sobrevivir.

LA MUJER.—“Pobres hombres”. Por qué usted habla para ellos, ¿no es verdad? Y ELLOS —¿cuáles?— ponen casi siempre su fe limitada en un fin determinado, olvidada la mente en el fuego fatuo de la ciencia...

Nosotros las mujeres, por el hecho de ser las guardadoras de la especie, no podemos limitarnos a la fe, cultivamos la esperanza inmortal como el alma en la cual creemos.

RUSSELL.—Ha extraído que así hable el siglo XX en la mujer...

LA MUJER.—Es natural. Ayer fuimos esclavas, sometidas al capricho del hombre; luego fanáticas, mirando la fe bajo el cristal empañado de la hipocrisis... Hoy, la mente despierta y el corazón egoísta, se engrandecen. La madre de una familia, llega a ver la madre de todos. El trabajo, el dolor, definen su radio en nuestra comprensión. No somos ya plantas vegetativas, sino valientes inteligentes en que una fe radiante pone rumbo al infinito.

RUSSELL.—¿Qué proporción a usted nos entusiasma?

LA MUJER.—Mi hijo.

LA DAMA GRITA

FAMILIA 2

VISITACIÓN
de IMPULSIONES y OBLIVIONES
AGOSTO 1939
DEPARTAMENTO

Figura 14
Familia, 23 de agosto de 1939.

Dirige: ISABEL MOREL.
 EMPRESA EDITORA
 ZIG-ZAG
 N.º 222
 23 de agosto de 1939.
 Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

Familia

TODO LO QUE A USTED INTERESA

Impresiones de hoy:

SIN RESPUESTA

EL GLOBO terráqueo se estremece como si algún niño lo batiera con inconsciente alegría. Como barajas de naipes van cayendo los siglos en el misterioso abismo de la nada: una pirueta de papel que se lleva el viento, una silueta rara de cosa vivida, un leve suspiro de fatiga. El tiempo se va...

En cenáculos científicos el hombre, célula pequeña de la infinita vida, estudia y crea y mata... Defiende y ataca la vida. Hace guerra a los ejércitos de microbios que amenazan a la especie y los salva, con grito de sacerdote ungido, para mantener la vida como las vestales el fuego sagrado.

Pero cuando la obra máxima de la ciencia ha logrado atrancar a la enfermedad y la muerte al niño que nace; cuando se ha hecho de este niño un "hombre", un ser espléndido, cuyos ojos vívidos derramarían en el mundo manantiales de ideas, se le llama al ejercicio para que mate y se haga matar...

¡Qué triste proceso!

Puede que el Congreso Mundial Pro Paz y Libertad ponga luz en esa cosa ambigua que se alimenta vorazmente de las más abominables pasiones: egoísmo, ambición.

Una joven madre, emocionada por el pánico de las noticias guerreras que prometen males y anuncian los horrores de la guerra química, pregunta a todos los ámbitos, apretando a su niño sobre el corazón angustiado:

—¿Por qué?... ¿Por qué, Dios mío? Pero la voz humana ignora la respuesta...

LA DANA GRIS.

¿HAY EN USTED UNA ESCRITORA?

Vea usted en la página 47 de este número las bases de una nueva sección que será del agrado de todos nuestros lectores.

FAMILIA 5

UN BELLO CUENTO:
 El retrato pág. 8

UNA NOVELA MODERNA:
 Doncellas de alegría pág. 11

LA ÚLTIMA MODA:
 La elegancia de las blusas pág. 13

UNA ENCANTADORA LABOR:
 Ropa de cama con bordado en relieve pág. 15

UNA ENTREVISTA DE ACTUALIDAD:
 Con la Alcaldesa de Santiago pág. 24

UNA CRÓNICA INTERESANTE:
 A ray muerto, ray puesto pág. 22

NOTICIAS DE HOLLYWOOD:
 De la vida de Claudette Colbert pág. 24

RECETAS DE COCINA:
 Recetas solicitadas pág. 30

LEA EN ESTE NÚMERO:

de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS
 AGO 23 1939
 DEPÓSITO LEGAL

Brunet fue reemplazada por Isabel Morel, quien sí estuvo vinculada al movimiento feminista de forma concreta¹⁴, pero que al hacerse cargo

¹⁴ Isabel Morel es el seudónimo de Delia Ducoing Cunich (1885-1947). Fue parte del movimiento feminista y de la masonería. A diferencia de Brunet se vinculó directamente con la institucionalidad que surgía al alero de la lucha por los derechos de las mujeres. Fue presidenta de la Unión Femenina de Valparaíso y dirigió la revista Nosotras. Después se suma a la Legión Femenina de Educación Popular (Rojas Quioza).

de la revista implementó cambios que opacaron el discurso a favor del trabajo de las mujeres y otros temas relativos a sus derechos e independencia económica. Es evidente que *Familia* implementa medidas para volver a destacar las figuras de la esposa y madre. Por ejemplo, el 30 de agosto se anuncia un “Curso de preparación para el matrimonio” (10). Se mantienen todas las secciones que estaban dirigidas a la administración del hogar y a la crianza y fueron eliminadas o intervenidas las que se centraban en un imaginario de mujeres diferente. Las secciones nuevas de 1937 y 1938, “Voz de mujer en la penumbra”, “Mujeres chilenas”, “La santa de la semana”, dejaron de publicarse a inicios de 1939. Solo duró un tiempo más, “Nuestras escritoras”. A las pocas semanas del cambio de dirección, “El noticiario femenino” fue reemplazado por “El noticiario de Familia” cuyo foco estaba en ser un “Panorama de actualidad social y mundial, mesa revuelta de valores femeninos y masculinos: la noticia de interés para todos” (p. 32). Luego, esta se cambia por “Antena de familia”, donde hay espacio para cualquier tipo de noticia o comentario, sin ninguna definición de lector ideal. Paralelamente, no se hicieron más encuestas de temas polémicos y se procura tener respuestas de hombres y mujeres. A fines del mes de agosto también se crea la sección “Antifaz y guante blanco” para que las mujeres expresen sus opiniones, pero con antifaz para que la audiencia no sepa quiénes son realmente y las familias de las autoras no se vean afectadas. Y guante blanco refiere al tono en el que se espera que se expresen las mujeres. De los cambios, el más radical es la inclusión de secciones en las que se le da voz exclusivamente a los hombres (“Lo que ellos piensan” y “Tribuna masculina”). Es posible que estos cambios hayan generado cierta reacción adversa entre las lectoras porque Isabel Morel tuvo que retomar en algunos comentarios editoriales el lugar protagónico de las mujeres en la sociedad, sin embargo, ese rol protagónico volvía a estar anclado en ideas tradicionales sobre el lugar de las mujeres.

CONCLUSIÓN

Las revistas comerciales o de corte magacín suelen quedar en un segundo plano en comparación con las culturales por ser consideradas frívolas o superficiales. No obstante, son impresos fundamentales para acceder a la vida cotidiana. Las revistas marcan el pulso de una época y en sus páginas se expone de forma extensa y diversa lo que llamamos actualidad. Algunos planteamientos que se han hecho de las revistas culturales aplican, en el marco de los temas aquí abordados, para revista *Familia*, aunque desde su tipología, no sea una revista cultural. Para Alexandra Pita, “las revistas permiten visualizar las principales tensiones del campo cultural de un período, ubicándose en la intersección de los proyectos individuales y grupales que muestran las preocupaciones estéticas, políticas y de identidad de la modernidad (177). Para Gramuglio, por su parte, las revistas culturales “revelan el pulso de los tiempos en que se desarrollan, ponen en escena las novedades, recogen o protagonizan los debates de la época, definen posiciones en el campo intelectual” (192). Aunque *Familia* no está centrada en debates intelectuales ni culturales en cuanto a lo que refiere al arte o a la historia de las ideas, sí da cuenta de tensiones políticas, sociales y culturales en el marco de las discusiones sobre la independencia económica de las mujeres y sus posibilidades para ocupar libremente otros lugares políticos y sociales. Entonces, en el entramado de sus secciones se observa una permanente “negociación” que, con la salida de Brunet, pareciera ser una derrota. Pero la labor editorial de Brunet no debe pasar desapercibida; la misma censura da cuenta del impacto que causó su dirección de la revista. Años más tarde, la revista *Eva* también de Zig-Zag, entre 1947 y 1948, tomará la posta inaugurando una sección sobre nuevas profesiones femeninas, que realmente hayan sido nuevas en algunos casos es discutible, porque en *Familia* ya estaban circulando casi una década antes, pero señala un nuevo cambio de pulso al abrir las puertas, una vez más, a exhibir y tematizar el (derecho al) trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA, PABLA. "Las mujeres al principio del siglo XX. Una lectura desde el magazine". *El estallido de las formas. Chile en los albores de la "cultura de masas"*. Carlos Ossandón y Eduardo Santa Cruz. LOM/ARCIS, 2005. 79-99.
- BÁRBARA. "Reflexiones color del tiempo. Bárbara y Clark Gable". *Familia*, 16 oct. 1935, p. 14.
- . "Reflexiones color del tiempo. Bárbara y el puerto". *Familia*, 29 en. 1936, p. 12.
- . "Reflexiones color del tiempo. Bárbara y el teatro nacional". *Familia*, 6 nov. 1937, p. 13.
- . "Reflexiones color del tiempo. Bárbara y la escuela rural". *Familia*, 4 mar. 1936, p. 16.
- . "Reflexiones color del tiempo. Bárbara y la miopía". *Familia*, 15 jul. 1936, p. 16.
- . "Reflexiones color del tiempo. Bárbara y la moda". *Familia*, 19 feb. 1936, p. 16.
- . "Reflexiones color del tiempo. Bárbara y la niña que no hace nada". *Familia*, 29 abr. 1936, p. 14.
- . "Reflexiones color del tiempo. Bárbara y las lecturas". *Familia*, 5 de feb. 1936 p. 12.
- . "Reflexiones color del tiempo. Bárbara y yo". *Familia*, 27 may. 1936 p. 10.
- BEIGEL, FERNANDA. "Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana". *Utopía y Praxis Latinoamericana*, n.º 820, 2003, pp.105-115.
- BERTA. "Cuando se haya casado". *Familia*, 4 en. 1939, pp. 16-17.
- BRUNET, MARTA. "*Familia* protesta". *Familia*, 22 dic. 1937, p. 3.
- . "Marta Brunet se despide de las lectoras de 'Familia'". *Familia*, 2 ag. 1939, p. 19.
- CATALÁN, GONZALO. "Antecedentes sobre la transformación del campo literario en Chile entre 1890 y 1920". *Cinco estudios sobre la cultura y la sociedad*.

- Editado por José Joaquín Brunner y Gonzalo Catalán. Santiago: FLACSO, 1985. 69-175.
- CARREÑO, RUBÍ. *Leche amarga: violencia y erotismo en la narrativa chilena del siglo XX (Bombal, Brunet, Donoso, Eltit)*. Santiago: Cuarto Propio, 2007.
- CARVAJAL, OSVALDO. "El sufragismo de Marta Brunet: evidencias de una (no) militancia". *Revista de Humanidades*, n.º 49, 2024, pp. 451-77.
- "Charlas sobre educación". *Familia*, sep. 1937.
- CISTERNA JARA, NATALIA. "Alrededor de una comunidad femenina: los perfiles de mujeres de Marta Brunet en *Ecran*". *Cuadernos de Literatura*, vol. 27, 2023, pp. 1-16. Concha, Catalina y Consuelo Díaz, eds. *Marta Brunet. Alrededor de una mujer. Oficios, artistas y activistas*. Santiago: La Pollera, 2023.
- "Corresponsales de familia". *Familia*, 8 sep. 1937, p. 3.
- "Cuatro pesos diarios es el salario medio de la obrera santiaguina". *Familia*, 3 jun. 1936, pp. 20-22.
- "Curso de preparación para el matrimonio". *Familia*, 30 ag. 1939, p. 10.
- DELGADO, VERÓNICA. "Algunas cuestiones críticas y metodológicas en relación con el estudio de revistas". *Tramas impresas: publicaciones periódicas argentinas (XIX-XX)*. Coordinado por Alejandra Mailhe Verónica y Geraldine Rogers. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2014.
- "El noticiario de Familia". *Familia*, 20 sep. 1939, p. 32.
- "El rinconcito". *Familia*, 17 mar. 1937, p. 70.
- "Entrevista de Familia: con doña Elena Döll de Díaz". *Familia*, 19 feb. 1935, p. 17.
- "Estafeta: Despacha Mary-Sol". *Familia*, 13 en. 1937, p. 85.
- "Estafeta: Despacha Mary-Sol". *Familia*, 13 may. 1936, 86.
- "Estafeta: Despacha Mary-Sol". *Familia*, 17 mar. 1937, p. 70.
- "Este primer número". *Familia*, 29 may. 1935, 3.
- "Familia se dirige a sus lectores". *Familia*, 9 ag. 1939, p. 1.
- "Familia se dirige a sus lectores", *Familia*, 30 de agosto de 1939, p. 21.
- FUENZALIDA, REBECA DE. "Mosaico", *Familia*, 20 de mayo de 1936, p. 6.

- GÁLVEZ, KARIM. *Marta Brunet: crónicas, columnas y entrevistas*. Santiago: La Pollera, 2019.
- . *El periodismo literario de Marta Brunet*. Vallaolid: Universidad de Valladolid, 2024.
- GRAMUGLIO, MARÍA TERESA. “Sur. Una minoría cosmopolita en la periferia occidental”. *Historia de los intelectuales en América Latina*. Carlos Altamirano, director. *Tomo II. Los avatares de la ciudad letrada en el siglo XX*. Buenos Aires / Madrid: Katz, 2010. 192-210.
- HUNT, JACQUELINE. “Personalidad de la mujer que trabaja”, *Familia*, 28 dic. 1938, p. 18.
- MATUS DE ZURITA, MARÍA. “Charlas sobre educación”. *Familia*, 29 sep. 1937, p. 14.
- MENÉNDEZ MENÉNDEZ, MARÍA ISABEL. “Tipología de la prensa femenina. Una propuesta de...”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, vol. 19, n.º 1, 2013, pp. 191-206.
- MONTERO, CLAUDIA. “Un panorama de las editoras de medios periódicos en Chile en la primera mitad del siglo XX”. *Detrás del papel. Impresos de Colombia y Chile en el siglo XX*. Editado por Claudia Darrigrandi y Diana Paola Guzmán. Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2024, pp. 279-307.
- . *Y también hicieron periódicos*. Santiago: Hueders, 2018.
- MOREL, ISABEL. “Homenaje”. *Familia*, 21 oct. 1936, p.16.
- “Noticiario femenino”. *Familia*, 13 en. 1937, p. 71.
- “Noticiario femenino”. *Familia*, 26 en. 1938, p. 59.
- OSSANDÓN B., CARLOS. “Zig-Zag o la imagen como gozo”. *El estallido de las formas. Chile en los albores de la “cultura de masas”*. Carlos Ossandón y Eduardo Santa Cruz. LOM/ARCIS, 2005. pp. 61-78.
- “Pantalla femenina”. *Familia*, 13 dic. 1939 p. 26.
- PITA GONZÁLEZ, ALEXANDRA. “La circulación de bienes culturales en una publicación (y una red) latinoamericanista: el *Boletín Renovación*”. *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*. Coordinado pos Regina Crespo. Ciudad de México: UNAM; Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe; Ediciones Eón, 2010. 119-147.
- PRATT, MARY LOUSIE. “‘No me interrumpas’ las mujeres y el ensayo latinoamericano”. *Debate Feminista*, n.º 21, 2002. www.debatefeminista.cieg.unam.mx.

- QUEIROLO, GRACIELA AMALIA. "Los secretos de las secretarias. El trabajo femenino en los empleos administrativos (Buenos Aires y Santiago de Chile, 1910-1955)". *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, año 6, n.º 11, 2019, 59-76
- ROGERS, GERALDINE. "Las publicaciones periódicas como dispositivos de exposición". *Revistas, archivo y exposición: Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX*. Coordinado por Verónica Delgado y Geraldine Rogers. 11-27. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2019.
- ROJAS QUIROZA, CAMILA. "Isabel Morel". *Prensa de mujeres*. <https://prensademujeres.cl/portfolio/isabel-morel/>
- SANTA CRUZ A., EDUARDO. "El género magazine y sus orígenes". *El estallido de las formas. Chile en los albores de la "cultura de masas"*. Carlos Ossandón y Eduardo Santa Cruz. Santiago: LOM/ARCIS, 2005, pp. 33-59.
- SANTILLANA, ISABEL DE. [Marta Brunet]. "Acento de feminidad". *Familia*, 11 en. 1939, p. 2
- . "Agradecidas". *Familia*, 5 ag. 1936, p. 3.
- . "Cada cual en su puesto". *Familia*, 4 en. 1939, p. 19.
- . "Cuatro". *Familia*, 18 may. 1938, p. 4
- . "Dos años". *Familia*, 26 may. 1937, p. 3.
- . "Dulce hogar...". *Familia*, 11 may. 1938, p. 3.
- . "Educación práctica femenina", *Familia*, 19 feb. 1936, p.3
- . "Enfermeras". *Familia*, 17 feb. 1937, p. 19.
- . "Hecho en Chile". *Familia*, 23 oct. 1935, p. 3.
- . "Iniciativa femenina". *Familia*, 20 may. 1936, p. 3.
- . "Matar el tiempo". *Familia*, 26 jun. 1935, p. 3.
- . "Nuestro orgullo". *Familia*, 17 mar. 1937, p. 19.
- . "Papá fisco". *Familia*, 20 nov. 1935, p. 3.
- . "Para la mujer", *Familia*, 6 ab. 1938 p.3
- . "Pequeña industria". *Familia*, n.º 212, 14 jun. 1939, p. 19.

—. “Pequeño trabajo”. *Familia*, n.º 208, 17 may. 1939, p. 19.

—. “Protesta”. *Familia*, 9 dic. 1936, p. 3.

—. “Solidaridad”. *Familia*, 16 dic. 1936, p. 3

—. “Trabajos femeninos”. *Familia*, 15 jul. 1936, p. 3.

—. “Servir”, *Familia*, 4 mar. 1936, p.3

SILVA BEAUREGARD, PAULETTE. “Un lugar para exhibir, clasificar y coleccionar: las revistas ilustradas como una galería del progreso”. *Galerías del progreso: museos, exposiciones y cultura visual en América latina*. Editado por Jens Andermann y Beatriz González Stephan. Buenos Aires: Beatriz Viterbo Editora, 2006. 373-401.

SILVIA. “El matrimonio no es el único porvenir para la mujer”. *Familia*, 9 ag. 1939, p. 15.

ZÁRATE, MARÍA SOLEDAD Y LORENA GODOY. “Análisis crítico de los estudios históricos del trabajo femenino en Chile”. *Cuadernos de Investigación*, n.º 2. Centro de Estudios de la Mujer, 2005.

ZETA. “Volviendo a empezar”. *Familia*, 4 en. 1939, p. 18